



Resumen Ejecutivo de "Encuentro con Jesús en la Eucaristía: Discípulos Llamados a Adorar" por el Obispo David L. Ricken

**Carta Pastoral a los Sacerdotes, Diáconos,
Religiosos y Fieles Laicos de la
Diócesis de Green Bay**

Contexto

"Encontrando a Jesús en la Eucaristía: Discípulos Llamados a adorar" es el título de la nueva carta pastoral escrita por el Obispo David L. Ricken. Una carta pastoral es una carta abierta a la gente de una diócesis y ofrece instrucción y orientación sobre un asunto en particular. "Encontrando a Jesús en la Eucaristía: Discípulos Llamados a Adorar" invita a la Diócesis de Green Bay a una mayor apreciación de Jesús en la Eucaristía. Esta es la cuarta carta pastoral escrita por el Obispo Ricken desde que fue nombrado obispo de la Diócesis de Green Bay en 2008.

Esta carta pastoral está escrita en siete partes de la siguiente manera:

Parte I – Visión General de Nuestra Jornada Diocesana de Discipulado

Parte II – Discípulos Llamados a Adorar

Parte III – Desbloqueando el Significado de la Misa

Parte IV – Visión General de la Estructura de la Misa

Parte V – Redescubriendo El Poder y la Belleza de la Misa

Parte VI – "Cinco Prácticas Vivas" Para Vivir la Misa

Parte VII – Enviados Como Discípulos en Misión

Este resumen ejecutivo proporcionará una breve descripción de las siete partes de la carta pastoral e incluye citas directas del Obispo Ricken. Puede leer la carta completa en inglés y español en el sitio web de la Diócesis de Green Bay: www.gbdioc.org.

Primera Parte: Visión General de Nuestra Jornada Diocesana de Discipulado

En la primera parte, el Obispo Ricken repasa la jornada diocesana que hemos estado haciendo juntos y proporciona una visión general de hacia dónde vamos en los próximos años. Él sitúa esta jornada dentro del proceso de discipulado que llama a todas las personas a "descubrir a Jesús, seguir a Jesús, adorar a Jesús y compartir a Jesús. Un discípulo es cualquiera que quiera ser amigo y seguidor de Jesús. El Obispo Ricken nos recuerda que un discípulo católico "ama la Misa y se dedica a la adoración todos los domingos. La Misa es la liturgia del cielo anticipada y celebrada con cada Misa en la tierra." Señala que debemos cumplir la misión, dada por Jesús, "vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28: 18-20).

El Obispo Ricken luego explica que esta carta pastoral es para ayudarnos a entrar más profundamente en los años de adoración a Jesús, que también coinciden con la iniciativa de tres años de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) llamada "Avivamiento Eucarístico," que también se centra en la Eucaristía. El objetivo del avivamiento eucarístico es exhortar un movimiento de católicos en todo Estados Unidos, sanados, convertidos, formados y unificados por un encuentro con Jesús en la Eucaristía, y enviados en misión para la vida del mundo. En la Diócesis de Green Bay, el Obispo Ricken señala que "implementaremos esta prioridad además de otras facetas de nuestros años de adoración a Jesús a medida que aprendemos a conocer y apreciar el tesoro que es la Misa al enfocarnos en la presencia de Cristo en la Palabra y el Sacramento. Durante estos años de adoración a Jesús, nos esforzaremos por emprender una jornada para convertirnos en parroquias centradas en la Eucaristía para que todos puedan llegar a una mayor devoción a Dios nuestro Padre y a su Hijo más amado, Jesucristo, a través del poder del Espíritu Santo."

Segunda Parte: Discípulos Llamados a Adorar

En la segunda parte de su carta pastoral, el Obispo Ricken dirige su atención a la importancia del domingo y nos pide a todos que demos la más alta prioridad a asistir a la misa dominical. Él dice que "la oración más grande de todas es la Misa, y la Misa dominical es ese día especial de la semana cuando toda la comunidad se reúne para dar honor, gloria y alabanza a Dios. El Obispo Ricken subraya que participar en la Eucaristía "es la forma más íntima en que Jesucristo está presente para nosotros, porque él mismo es el sacramento. Él está plenamente presente en la Eucaristía. Cada vez que participamos en la celebración de la Eucaristía, renovamos nuestra creencia en la verdad de que Cristo dio su vida por cada uno de nosotros. Al recibir a Jesucristo mismo, podemos llegar a ser más y más como él." El Obispo Ricken nos recuerda que debido a que le damos tanta importancia a la Misa, debemos tener en cuenta a aquellos que ya no asisten regularmente a Misa. El Obispo Ricken nos pide a todos que "invitemos a nuestros familiares y amigos a volver a la práctica activa de la fe asistiendo a la Misa Dominical."

Tercera Parte: Desbloqueando el Significado de la Misa

El Obispo Ricken comienza la tercera parte de su carta pastoral definiendo la palabra "adoración." Él dice que "la adoración es el honor correcto, la alabanza y la acción de gracias a Dios que hacemos a través de la oración pública de la Iglesia, la liturgia, y en nuestra oración privada. La

Misa es el acto perfecto de adoración, ofrecido por el Hijo al Padre en el Espíritu Santo. Podemos (y debemos) orar de muchas maneras diferentes, pero solo en la Misa podemos ofrecer la oración de alabanza perfecta y acción de gracias que debemos a Dios. Luego traza cinco claves temáticas que abren la Misa a nuestra comprensión más profunda.

Estas claves son:

- La Misa como el Sacrificio Pascual
- La Misa como el Cielo en la Tierra
- La Misa como el Mayor Acto de Gracitud
- La Misa como la "Escuela de Acción de Gracias"
- La Misa como Sacramento de Comunión y Caridad

El Obispo Ricken nos invita a una reflexión más profunda a través de estas cinco claves para que podamos reconocer la fuente de la que fluyen todas las bendiciones: Dios, nuestro Padre. El Obispo Ricken señala que "cada día es un don. Cada aliento es un nuevo don para nosotros; El uso de cada uno de nuestros sentidos es un don. Por todo esto damos gracias en la Misa. Dios no nos promete a ninguno de nosotros al día siguiente o incluso el próximo aliento. Con la importancia de la Misa firmemente establecida, el Obispo Ricken se mueve para solidificar este fundamento a través de una explicación de la estructura de la Misa.

Cuarta Parte: Visión General de la Estructura de la Misa

En esta siguiente sección, el Obispo Ricken ofrece una visión general de las partes y la estructura de la Misa para que podamos apreciar el "por qué" detrás del "qué." Explica los orígenes y el simbolismo que sustenta cada parte de la Misa. La Misa se divide en dos partes: la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía. El Obispo Ricken señala que estas tienen propósitos diferentes y complementarios. En la Liturgia de la Palabra, los fieles son instruidos a partir de los libros de la Sagrada Escritura. En la Liturgia de la Eucaristía, la Iglesia celebra el rito establecido por Jesús en la Última Cena: la ofrenda sacrificial de su Cuerpo y de su Sangre.

La Liturgia de la Palabra incluye los ritos introductorios, las lecturas y homilía. La Liturgia de la Eucaristía incluye la preparación de los dones, La Oración Eucarística y el Rito de Comunión. Las palabras finales de la Misa en latín son "*Ite, missa est.*", que, traducido a grandes rasgos, es "Ve, se enviado." El Obispo Ricken afirma que "de *missa* derivamos muchas otras palabras en inglés, y todas ellas son relevantes: Misa, desestimación, misión, comisión. Al llamar a su forma suprema de oración ritual "la Misa," la Iglesia nos dice que estamos fortalecidos por Pan de Ángeles para hacer la obra de Cristo en el mundo. Somos enviados a evangelizar a nuestro prójimo y santificar el mundo a través de nuestro trabajo. En nuestros pensamientos y nuestras acciones, debemos traer el cielo a la tierra, tal como lo hace Jesús en la Misa." Luego nos insta a compartir nuestro amor por Jesús en la Misa con otros con las palabras "¡no tenemos tiempo que perder!"

Quinta Parte: Redescubriendo el Poder y la Belleza de la Misa

En esta sección, el Obispo Ricken nos invita a enfocar nuestros corazones y mentes en cómo orar la Misa, cómo amar la Misa y cómo vivir más intencionalmente la Misa, en nuestros hogares. Esta sección está marcada por la apelación del Obispo a cada uno de nosotros para redescubrir el poder y la belleza de la Misa para que podamos compartir este don con los demás. Todo el texto de esta sección incluye estas importantes palabras del Obispo Ricken:

"Mis hermanos y hermanas, si fueran la única persona que alguna vez vivió, Jesús todavía habría muerto en la cruz por ti; sólo por ti. Todo debido a su gran amor por ti, Jesús todavía habría celebrado la Cena del Cordero, soportado la pasión de la muerte sangrienta en la cruz y resucitado de entre los muertos, ¡solo por ti! Durante estos años de Adoración a Jesús, los animo a todos y cada uno de ustedes, ya sea en el liderazgo como sacerdote o pastor, diácono o líder pastoral, feligrés o ministro litúrgico, o como individuo, esposo o esposa, una persona soltera o pareja casada, como familia, joven o anciano, niño o adolescente, los invito a todos a descubrir personalmente el amor de Jesús por ti, expresado perfectamente en el sacrificio y la celebración de la Santa Misa.

Los invito a descubrir, quizás por primera vez, o a redescubrir la belleza de la Misa, así como adentrarse en el misterio del más grande amor. Jesús celebró la primera Misa con sus discípulos el Jueves Santo por la noche, la noche antes de su pasión, de su muerte en la cruz y resurrección de entre los muertos. Es a través de todo esto que dejó el gran legado de la Misa como nuestro punto de entrada en esta gran e inmensa belleza del sacrificio y celebración de la Misa, la cena del Señor. Conocer la Misa es muy importante para comprender este misterio más profundamente."

El Obispo Ricken nos recuerda en esta sección que todos los católicos están obligados a asistir a misa todos los domingos y en ciertos otros días santos especificados por la Iglesia y que una buena preparación es esencial para experimentar el poder y la belleza de la misa.

Sexta Parte: "Cinco Practicas Vivas" para Vivir la Misa

Mientras el Obispo Ricken continúa guiándonos en la extracción de los tesoros de la Misa, enumera las "Cinco prácticas Vivas" que nos ayudaran a traer vida verdadera a nuestra fe católica. Las practicas son las siguientes:

1. Misa
2. Lectio Divina (orar con las Escrituras)
3. Adoración Eucarística
4. Confesión
5. El Rosario

Destaca la importancia de la Misa y la necesidad de estar adecuadamente dispuesto para recibir la Misa. El Obispo Ricken enfatiza que "es una obligación que lleva el peso del pecado grave faltar a la Misa el domingo. Si se ha perdido la misa dominical, por favor confiésese antes de su próxima misa dominical. Además, trate de ir otro día o dos si es posible. Puede ser una experiencia muy diferente, más tranquila y más concentrada." Luego nos guía a través del antiguo proceso de *lectio divina*, que es una forma de orar con las Escrituras que nos abre a lo que Dios nos está diciendo a través de su Santa Palabra.

La Adoración Eucarística es la siguiente de las "Cinco prácticas Vivas." En los términos más básicos, la Adoración Eucarística es la veneración de la Eucaristía fuera de la Misa. La Hostia Eucarística se muestra en una custodia en el altar para que todos puedan ver y orar en la presencia de Jesús. El Obispo pide que se ofrezcan oraciones por un aumento de las vocaciones cada hora de cada día. Pide "un compromiso renovado de nuestras capillas de adoración eucarística para que estén abiertas y disponibles para todos." Las dos últimas de las "Cinco Prácticas Vivas" incluyen un enfoque renovado en la confesión y un llamado para que todos recemos el rosario.

Séptima Parte: Enviados como Discípulos en Misión

En la última sección, Obispo Ricken nos exhorta a salir y compartir nuestra fe católica con otros como discípulos en misión. Indica que habrá desafíos por delante, pero que con el Espíritu Santo y la Santísima Madre, podemos estar seguros de que nuestros esfuerzos serán bendecidos y fructíferos. El Obispo Ricken luego relata una historia de cuando se reunió con el Papa Francisco con los obispos de la Región VII (Illinois, Indiana y Wisconsin). Durante este tiempo, el Obispo Ricken compartió con el Santo Padre el progreso que estamos haciendo en un esfuerzo por construir una cultura de discipulado misionero en la Diócesis de Green Bay. El Obispo Ricken señala que el Papa Francisco "me alentó (y a nosotros) a 'apoyarnos en el Espíritu Santo', escuchando dónde nos está guiando el Espíritu. También dijo que debemos recordar que no es tanto que traigamos el Espíritu Santo a los demás; el Espíritu Santo ya está allí. Simplemente ayudamos a la gente a darse cuenta de cuán cerca está Dios de ellos."

Entonces, con este aliento del Papa Francisco, el obispo nos exhorta a confiarnos al Espíritu Santo y a la intercesión de nuestra Santísima Madre, María de la Eucaristía. Señala que "al aprender a amar la Misa y adorar a Dios Padre de quien fluyen todas las bendiciones, la Santísima Virgen sirve como nuestro testimonio y guía. María, Madre de la Eucaristía, enséñanos a amar la Eucaristía, tanto como amas a tu hijo, Jesús, y a su cuerpo, la Iglesia Católica."

El Obispo Ricken concluye su carta pastoral confiando todos nuestros esfuerzos a Nuestra Señora del Buen Socorro, que está tan presente para nosotros en la Diócesis de Green Bay. Luego enumera los siguientes temas como una fuente de guía y oración para nosotros durante este tiempo:

San Pedro Julián Eymard, Apóstol de la Eucaristía, ruega por nosotros.

San Norberto, Apóstol de la Eucaristía, ruega por nosotros.

Santa Clara de Asís, ruega por nosotros.

Beato Columba Marmion, ruega por nosotros.

San Manuel González García, ruega por nosotros.

Beato Carlo Acutis, ruega por nosotros.

Santa Isabel de la Trinidad, ruega por nosotros.

¿Quieres Aprender Más?

El Obispo Ricken está alentando a todas las parroquias de la Diócesis de Green Bay a entrar más profundamente en los años de adoración a Jesús a través de un mayor enfoque y estudio de la Misa. Si está interesado en aprender más sobre la Misa, puede leer la carta pastoral completa del Obispo Ricken en el sitio web de la Diócesis de Green Bay en www.gbdioc.org. Una guía de estudio complementaria ha sido creada por el Equipo de Misión de Discipulado y Vida Parroquial para uso individual y p las parroquias. Puede solicitar esta guía de estudio enviando un correo electrónico a la Oficina de Adoración Divina a divineworship@gbdioc.org.

